

El Santuariano

AÑO XXII

JULIO 13 DE 1952

NUMERO 276



Dr. Mariano Ospina Pérez

El Congreso, en sesión plena y por unanimidad, tuvo el acierto de acordar el nombre del Dr. MARIANO OSPINA PEREZ como candidato para la Presidencia de la República para el período de 1.954 — 1.958.

El partido conservador ha visto en el Dr. Ospina Pérez "a una de sus mayores reservas humanas, al hombre providencial que lo condujo al poder".

Efectivamente, como lo dijo uno de nuestros más destacados diaristas, donde él se encuentre, "estarán la bandera de Colombia, el pabellón de nuestro partido y el lábaro de nuestras esperanzas".

Nosotros no vacilamos en expresar nuestra irrestricta adhesión a la candidatura del eminente colombiano, símbolo de unión.

Lubín Hoyos G , su señora Dolores Botero de H. y sus hijos.

agradecen de manera cordial todas las generosas manifestaciones de pesar de que fueron objeto con motivo de la muerte de la señora doña

ROSA RAMIREZ v. DE BOTERO

Dê una manera especial expresan su gratitud al R. P. Luis Rodolfo Gómez R., al Colegio de San Luis, á la Sociedad de Mejoras Públicas y a su órgano «El Santuariano».

El Santuario, Julio de 1952.

Manuel Serna Gómez

Ofrece un completo y variada surtido de mercancías y de cacharros, a precios sin competencia.

Tal vez Ud. no ha visitado el almacén «El Baratón» de Delio Zuluaga D.

Todo el que lo visita gana dinero y queda satisfecho En «EL BARATON» encuentra Ud. la tela que no ha encontrado en otra parte, pues aquí encuentra el mejor surtido en toda clase de mercancía y las mejores y más variadas pintas.

En «EL BARATON» encuentra todo lo que usted necesita para su casa, así como toda clase de artículos eléctricos.

Visite «EL BARATON» de Delio Zuluaga D. y si no queda satisfecho con sus cambras, haga el reclamo que se le atenderá con mucho gusto.

«EL BARATON» está para atender y servir a su clientela,

Señor Santuariano ausente:

CONTAMOS CON SU GENEROSA AYUDA PARA EL SOSTENIMIENTO DE NUESTRA REVISTA.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado para curso libre de porte en el servicio postal interior.—Licencia No. 390, de 25 de noviembre de 1935

Fundadores: Eusebio M. Gómez R.
y Filemón de J. Gómez

Administrador:
Gustavo Hoyos B.

Directores: Ramón E. Gómez S.
y R. Emilio Gómez R.

Año XXXII

El Santuario, Julio 13 de 1952

Número 276

NOTAS EDITORIALES

DOS CENTENARIOS

EL SANTUARIO se opresta con singular entusiasmo para la digna celebración de los centenarios de nacimiento de sus muy ilustres hijos, Monseñor JOAQUIN M. GIRALDO R. y D. JOSE MARIA ZULUAGA, gloriosos exponentes de nuestra raza, varones epónimos, que en los campos de la patria laboraron con patriótica actividad y que al margen de sus vidas, dejaron todo un saldo de fecundos provechos para la cultura y para el progreso patrio.

Fue Monseñor JOAQUIN M. GIRALDO, ilustre y meritorio Sacerdote que en los campos espirituales llevó a cabo una intensa y extensa labor social, atrayendo con sus virtudes, edificando con su ejemplo y subyugando con su ciencia. Doquiera ejerció su santo ministerio, supo unir a sus virtudes de cristiano, su celo apostólico, su amor al prójimo y su grande espíritu cívico. Siendo Cura de la Parroquia de Amagá, logró la fundación de la hoy floreciente población de Angelópolis, a la que le infundió su espíritu de cristianas virtudes que ha sabido conservar. En su plaza principal se levanta el busto del ilustre Levita, símbolo de la gratitud de un pueblo.

En Medellín inició y llevó a cabo grandes obras de progreso: Urbanizó barrios y fundó benéficas instituciones. Allí está el barrio de los Angeles con su convento e iglesia, levantados por Monseñor Giraldo en terrenos de su propiedad.

Don JOSE MARIA ZULUAGA G. fue un abnegado servidor de la Patria, casi desde los años de su adolescencia. Valeroso militar, insigne pedagogo, erudito escritor, experto administrador de la cosa pública, hábil parlamentario, desde los campos de batalla, desde las cátedras de los Colegios, en la prensa, en los distintos elevados cargos públicos que desempeñó, en asambleas y Congresos, se distinguió siempre como el immaculado patriota, desvelado por los sagrados intereses de la patria.

De manera muy especial a El Santuario y a toda la región del oriente antioqueño le prestó invaluable servicios, y de todos estos pueblos se hizo acreedor al cariño y a la admiración.

En ediciones posteriores, trataremos más a espacio de estos dos ilustres varones. Hoy sólo queremos invitar a todos los hijos de El Santuario y del oriente antioqueño, a que estén listos para colaborar a la digna celebración de estas festividades. Que todos se movilicen a rendir su tributo de admiración y gratitud a estos gallardos y esforzados paladines del progreso.

Queremos ofrecerle nuestra cooperación o la Junta, ya organizada, a fin de que sus programas tengan una feliz realización.

Seamos gratos.

ANIVERSARIO GLORIOSO

El 7 de los corrientes hizo 32 años que inició sus labores "El Santuariano", lo cual quiere decir que es el decano de los periódicos de provincia.

Muertos sus fundadores, hemos continuado fieles al itinerario que nos trazaron. Con la norma de conducta por ellos esbozada en el editorial con que hace 32 años iniciaron las labores, coronamos felizmente hoy esta nueva etapa.

Eusebio María y Filemón de J. Gómez tuvieron estas columnas como almenas de sus pensamientos y concreción de sus nobles esfuerzos.

Bien comprendemos nosotros que nos faltan las excepcionales capacidades de que ellos estaban dotados, que su pluma es insustituible, pero somos tercamente irreductibles, y sin vacilaciones cobardes continuamos y continuaremos cumpliendo, a nuestro modo, la noble y patriótica labor en que estuvieron e-

jemplarmente empeñados.

Como ellos, como nuestros capitanes caídos, continuaremos la brega, alejados de bajos odios personales, que no caben, que no pueden caber en quienes únicamente se empeñan por el bien de la ciudad amada y de la comarca oriental, por tantos títulos digna de mejor suerte.

Contra predicciones pesimistas de elementos que engegucidos por la ruín envidia, nunca pudieron mirar con agrado los triunfos de nuestra revista, se ha erguido nuestra vocación irrevocable por la ardua, pero sublime labor del periodismo, y nuestro anhelo fervoroso de prestar con desinterés patriótico nuestros modestos servicios a la carísima tierra en que nacimos.

En la ya larga y meritoria trayectoria recorrida, nuestra sencilla publicación ha teni-

do que vencer numerosos escollos, y aún se le presentarán otros tantos, que con la ayuda de Dios y de nuestros bondadosos amigos, venceremos.

Las empresas más fuertes y los ideales más puros, sufren siempre los embates de consecuencias inevitables, pero permiten también, por vía de estímulo y acicate, templar el espíritu, renovar bríos y realizar esfuerzos, para poder vencer las dificultades y proseguir la lucha con el ánimo y los propósitos siempre firmes.

No podemos, ni debemos, después de una lucha de 32 años y de gloriosos éxitos, arriar la bandera que desplegada e intacta nos dejaron nuestro padre y nuestro hermano, cuyos espíritus continúan fortaleciéndonos. Y así, con esa bandera en alto, seguiremos adelante, siempre adelante,

Entrevistas de "EL SANTUARIANO"

Con el Dr. Guillermo Latorre

El Dr. Guillermo Latorre es un joven de magníficas condiciones. De clara inteligencia, de vasto preparación, de acendrado espíritu público, de una envidiable sencillez, desde que llegó a El Santuario, se hizo acreedor al aprecio general.

Como miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, nos prestó su valiosa cooperación en las luchas cívicas y culturales en que estamos empeñados.

El Dr. Latorre viaja ahora a los Estados Unidos en vía de especialización. Antes de su viaje, quisimos reportearlo.

Con la amabilidad que le es propia, nos atendió, respondiendo todas las preguntas que le formulamos.

—Qué impresión tiene Ud. de "El Santuario, Dr. Latorre?

—De El Santuario llevo una gran impresión que nunca se borrará de mi memoria. Estoy satisfecho de haber ejercido aquí. Creo que es una de las poblaciones de Antioquia donde mayor labor se puede hacer y donde el médico es apreciado y comprendido.

—Qué labor ha realizado Ud. en El Santuario y con qué resultados?

—La labor realizada en El Santuario, mi estimado don Ramón Emilio, no es mía sólo, ya que en ella hemos intervenido todos los miembros del organismo de salubridad. Pero estoy satisfecho, porque creo que se ha trabajado ampliamente y con relativo buen éxito. La campaña preventiva, una de



las más importantes, ha sido prolífica, y un gran número de la población ha sido vacunada contra las varias plagas que azotan al género humano.

—Qué concepto tiene Ud. doctor, sobre el funcionamiento general del Centro de Higiene?

—El funcionamiento del Centro de Salud es normal. Creo, que tanto su Director, como los demás miembros nos hemos preocupado por el mejor estar del pueblo santuariano. Como todos los organismos de salubridad, tiene, naturalmente, sus dificultades, sus amigos y enemigos. La dotación es insuficiente y la droga es ninguna.

—Cuál es el estado general de salud del pueblo santuariano, y qué nos aconseja para su mejoramiento?

—El estado de salud de la población santuariana, como la de la mayor parte de la del pueblo colombiano, es lamentable. Predomina la desnutrición, la enteritis y la parasitosis intestinal. La población se preocupa más por vender lo que

produce, que por cuidar de su salud. Y lo peor es, que muchas veces lo hace por acumular centavos; en otras para comprar drogas que no necesitarían con una mejor alimentación. En cuanto al estado higiénico—duro es decirlo—es casi de un total abandono. Es necesario que haya una mejor preocupación por instalar inodoros y baños en las casas. Tanto aquellos, como éstos escasean.

Considero que si se acudiera menos a los yerbateros, y más a los profesionales, si hubiera más consumo de lo que se produce, como mantequilla, huevos, quesito, se obtendría una mejora laudable en la salud.

—Nos han informado que viaja Ud. al exterior. Pudiera decirnos, con qué objeto?

—Sí señor: Viajo a los Estados Unidos, con el objeto de hacer un curso de post graduado en Tisiología en una prestigiosa Universidad de ese país.

..... ?
—Primero haré un curso intensivo de Inglés en el English Institute, Ann Arbor-Michigan, para luego radicarme en St. Louis, Mc. e ingresar al curso de post graduado en Washington University. Creo que demoraré un año.

—Una vez terminado su curso de especialización, donde piensa radicarse?

—A mi regreso, pienso radicarme en Medellín, para ingresar a la docencia de la Facultad de Medicina.

—Qué otros proyectos acaricia doctor?

—No puedo, don Ramón Emilio, hablarle de más proyectos, ya que por el momento sólo pienso aprovechar lo mejor posible esta gran oportunidad que se me ha

presentado. Y para terminar, quiero decirle hasta luego al noble pueblo santuarioano. Espero que siga progresando y que ustedes desde las columnas de "El Santuarioano" sigan la patriótica lucha en que vienen empeñados desde hace ya tantos años.

RINCON MARIANO

Las Tres Avemarías

Santa Matilde tuvo intimidades celestiales con la Santísima Virgen, desde antes de pasar del valle de los llantos al valle de los cantos de celestial amor.

Esta Santa, como deseaba ardientemente complacer a María del mejor modo posible, le preguntó un día a la celestial Reina: «De qué modo podría yo complacerte mejor, oh Madre de mi alma? — Mi mayor complacencia es oír el rezo del Ave María, oh hija mía». Así le contestó la Virgen María.

Como también tenía intimidades con el Hijo de María, otro día le rogó a Jesús de la siguiente manera. «Señor: yo te ruego con toda reverencia, que le digas a la Virgen directamente para mí lo que dijiste directamente para San Juan desde la cruz: «Mujer, he ahí a tu hija». Y pronto apareció allí la Virgen y el Señor le dijo a su Madre Santísima: «Mujer he ahí a tu hija». Llena de alegría le dió gracias al Señor y, al mismo tiempo, le preguntó: «De esta dicha pueden gozar las otras almas?» Y el Señor le contestó que sí, siempre que se lo pidieran con tierno e inmaculado corazón.

Ahora vamos a lo de las tres Avemarías: Santa Matilde le suplicó a la Virgen cierto día, cuando se acercaba la hora de su muerte: «Madre, asísteme en la hora de mi muerte». La Virgen le contestó que sí la asistiría en la hora de la muerte; y, en ese mismo momento le encargó a la santa que rezara todos los días las tres Avemarías y le enseñó directamente cómo debía de hacerlo: «Cuando reces la primera Avemaría, pídemelo por el poder del Padre que te da fuerzas para vencer las tentaciones del demonio en aquella hora; cuando reces la segunda, pídemelo por la sabiduría del Hijo que se abriente tu fe en la hora de la muerte; cuando reces la tercera, pídemelo por el amor del Espíritu Santo que se encienda tu corazón en el amor divino y se conviertan en delicias las mayores angustias de la vida y de la muerte». Santa Matilde cumplió fielmente el encargo de María, y ya podemos figurarnos cuán hermosa sería su muerte.

Si tal es el origen de las tres Avemarías, ya podemos decir: Cuán bella y hermosa es esta devoción.

Y cuán fácil es esta devoción y, por tanto, quién no la abrazará?

San Leonardo de Puerto Mauricio propagó celosísimamente esta devoción y prometía la eterna salvación a todas las personas que la tuvieran y no la abandonaran. Lo mismo hicieron San Alfonso María de Ligorio y otros santos.

Las maravillas que se narran sobre esta devoción son innumerables.

Ojalá que la Virgen María nos conceda la dicha de contar algunos de esas maravillas en otra oportunidad.

(Mutien—extractos)

P. M. G.

El Santo Rosario

El Santo Rosario tiene esencia eminentemente cristiana y teológica.

En su parte orgánica lo forman las oraciones por excelencia, dentro del cristianismo: el Padre nuestro dictado por el mismo Jesús que contiene en cifra de cuanto debemos pedir a Dios y con el mismo orden con que lo debemos pedir: el Ave-María, testimonio clarísimo de la maternidad divina de la Virgen, oración dictada por el cielo y por la Iglesia.

Por lo que respecta al sentido anterior, el Santo Rosario solo tiene un misterio: el Hijo de Dios y de la Virgen, redimiendo al hombre. María aparece en el Rosario, pero siempre con Jesús, o llevándolo en sus brazos o mirándose en sus ojos o besando su cadáver o participando de su gloria. Más aún: en el «Rosario no solamente vemos al Salvador siempre con María, sino que lo vemos en María y por María: le vemos con los ojos mismos de María: le contemplamos con su mismo corazón. De ahí se siguen dos excelencias imponderables: realizar el gran pensamiento cristiano de aproximarnos a Jesús para rehabilitar nuestra naturaleza decaída y aproximarnos por medio de la Virgen, que es el medio y camino por el que Jesús se aproximó a nosotros.

Para evitar la monotonía que esta repetición multiplicada del acto de fe en el misterio de la Encarnación, alma del Rosario, podía engendrar en los fieles distribuyó Santo Domingo como sobre el lema capital de la fe toda la enseñanza católica en quince meditaciones relativas a los principales y más tiernos misterios de la religión. De esta suerte formó como una pequeña suma teológica, un catecismo para el uso del pueblo, resumiendo

do el doble carácter de enseñanza y de plegaria para conservar al mismo tiempo la fe en los espíritus y el amor práctico en los corazones.

Con esto podemos darnos cuenta de la profundidad inmensa de esta devoción, del sentido de las cosas de nuestra fe que entrará en nosotros con la repetida recitación y meditación de las oraciones y misterios de esta práctica mariana y cristianísima por excelencia, comprenderemos por qué pudo decir el jesuita alemán P. Meschler que «al Rosario debe en gran parte toda la cristiandad, no solo su florecimiento sino aun su misma conservación».

El Rosario es la teología cristiana y mariana más popular y más sencilla.

Por muchas que fuesen las ocupaciones de San José de Calazanz, dicen sus biógrafos, que en sus noventa y dos años no dejó de rezar un solo día el Santísimo Rosario.

PERFILES DE LA RAZA

Dr. Jesús María Arias

Apenas si cumplimos con un elemental deber de periodistas honrados, al aseverar, como aseveramos sin circunloquios, que JESUS MARIA ARIAS es el mejor hijo de El Santuario, y quizá aún del oriente antioqueño, por cuyos intereses ha luchado y lucha de manera tenaz, patriótica y generosa.

Para toda obra de progreso, para todo movimiento en pro de los pueblos del oriente y de Antioquia toda, el Dr. ARIAS es el primero en prestar su valioso apoyo, su generoso contingente.

Varón de las más excelentes virtudes ciudadanas, gentil, de delicado y fino tacto, sus manos calzan el guante blanco del caballero sin tacha. Siempre ha sabido moverse a impulsos de generosos, de nobles ideales.

A él han acudido numerosos caídos y sin vacilaciones les ha tendido cordialmente sus manos para levantarlos, y los ha levantado, pero de seguro muchos de esos hombres le han vuelto la espalda, porque la raza de Iscariote no sabe reconocer generosos actos de nobleza.

Con toda pulcritud, sin arastrarse — como si suelen hacerlo elementos que no tienen su valía — JESUS MARIA ARIAS ha escalado las más altas posiciones dentro de la política, y ha sido un denodado servidor del conservatismo.

De clara visión política, conoce ampliamente los hombres capaces y también las nulidades endiosadas.

No pertenece a la tropa de los incondicionales, pero tampoco a la de los eternos descontentos e insatisfechos.

Su honradez es catoniana y su valor moral e independencia están probados.

Por eso el pueblo que raras veces se engaña, lo admira, lo quiere, lo respeta y lo obedece. Sí. Le obedece, porque es un Capitán valeroso, que sabe cómo obra, y que comprende cuáles son las necesidades de ese pueblo, del cual es Jefe indiscutible.

Respetamos los motivos que el Dr. ARIAS haya tenido para retirarse definitivamente del Senado de la República, pero lamentamos de manera positiva que el más alto cuerpo legislativo, se vea privado de uno de los más expertos parlamentarios, de uno de los más abnegados y patriotas servidores del conservatismo.

REGS.

GRONISTAS PROPIOS.

HAY UNO EN LA ALTA

Cuando el señor, aquella mañana, terminó de engullirse el desayuno, miró por centésima vez su reloj de bolsillo, volvió a guardarlo precipitadamente, se hundió el sombrero muy apurado y saltó a la calle.

El barrio es muy apartado y me encuentro bien lejos del lugar de mi trabajo—balbució.

Queda uno!, gritó el fogonero del bus que acababa de llegar al paradero.

Nuestro hombre quise correr, pero un mozalbete más listo y ágil se había metido ya entre el colmado aparato que arrancó hacia la ciudad como burlándose de los que quedaban.

La hora de acordarme que voy estando muy rodillón—, rugió esta vez el afanado pasajero que por el momento no veía señales de que inmediatamente llegara otro de aquellos buses.

Poco después, un carro de los que han dado en llamar "de escalera" sin duda porque para bajar de uno de ellos, más que para subir, no parece que está bajándose, sino más bien cayéndose de una peligrosa escalera.

El señor de la historia entre compungido y rabioso echó una mirada sobre el armatoste. Y en este momento gritó con insostenible sonsonete el fogonero:

Hay uno en la alta.

Diantre. Lo que es la alta. Algo así como la zona de peligro, el paralelo treinia y ocho de los odiados carros "de escalera". Si uno logra meterse en ella con su cuerpecito completo, cavilaba el apurado viajante, y le toca en suerte hacerse en uno de los extremos, correr el peligro de romperse las cajas de dientes contra las rodillas. O que no logre desenroscarse para salir con éxito!

Pero el tiempo apremiaba y el fogonero gritó terminante:—prontico pues.

En las otras bancas viajaban caras jóvenes y amigas que tenían el defecto de ser conocidas únicamente de vista. Pero nuestro héroe, antes de subir, quiso ensayar por última vez y al efecto, mediante meritorio esfuerzo, logró diseñar una sonrisa que a los incógnitos amigos pareció más bien una sonrisa igual a la que deberá dibujarse en el rostro de quien se esté introduciendo a un cohete destinado a ensayar el azaroso viaje a la luna.

No había esperanza, y el viejo, sintiéndose casi humillado, metió la cabeza entre el horrible espacio, pero las posaderas no entraban. El fogonero, dinámico y humanitario (?) empujaba, y cuando lograba que éstas entraran, encontraba que el pobre viejo estaba yéndose de cabezas por debajo de las bancas. Qué trabajos. Y volver a empezar!

Al fin, el esfuerzo sincronizado del fogonero, el chofer que intervino y los compañeros de infortunio que desde sus asientos jalaban mangas, saco, chaleco, cargaderas, viejo, etc., lograron malacomodar al infeliz.

Déle, vuelve a gritar el esforzado fogonero. Y arrancan.

Gentes que bajan, otras que suben, el carro va quedándose solo y volviéndose a llenar sucesivamente.

Uno que se pasa a la alta, grita el fogonero con motivo de haber visto que sólo en la alta quedaba uno, y la de esta vez era una señorona de dos yemas que quería ir al centro. Y, además, la alta ni para hombres!

Esto que dice el fogonero y los pasajeros todos, exceptuando los de la alta, que se ponen a mirar dizque para muy lejos. Otros sacan libretas de apuntes. Comienzan otros a limpiarse las uñas, otros meten estratégicamente la cara entre el periódico y otros, como quien ha perdido algo, se requisan desesperadamente los bolsillos. Nadie diría que la alta ha sido mencionada para nada por el fogonero, sino que éste les ha pedido

identificarse con su cédula.

No hay uno que se pase a la alta? vuelve a decir el fogonero.

Y la señora que no ha perdido tiempo sino que ha estado calculando en debida forma el revuelto, grita de pronto a uno de los enreídos pasajeros de la segunda:

Eh, Juan José, cuánto tiempo. No podía conocerlo por la espalda.

Misiá Escopeta, dice todo aturrido el pobre. Y sin nadie decirle, salta al suelo, mientras la señora que sabía lo que hacía, se ha acomodado ya en entera satisfacción en el asaltado asiento mientras dice ya debidamente instalada:

Eh, ave María Juan José, pero a mí me da mucha pena. No. No. Quédese ahí.

Desdichado!, musita en esta vez el caballero a quien habíamos dejado en el infortunio de sentir el hígado presionándole la cabeza.

Al fin, hemos llegado. De la alta no se lanza sino un escolar que entre otras cosas debe tener aún muy precaria noción del peligro.

En cuanto al pobre viejo que cogimos desayunando en su casa del apertado barrio, ni para que entrar a narrar. No haga el lector más que imaginarse al pobre fogonero sacando formas humanas exáctamente a la inversa de como las metió y cuidándose en esta vez de no ir a hacer una "tortilla".

Al fin el pobre hombre se pierde entre el gentío rogándole a Dios, en mental y conmovida oración, que le depare un destino mejor a la hora de regresar a su casa.

Y sigue la interminable cantinela del fogonero:

Hay otro en la alta!

ALH.

Visión del mercado

Para EL SANTUARIANO

Movido por una gentil invitación a colaborar en este prestigioso órgano, que se ha dignado hacerme el distinguido educador don Ramón E. Gómez, director de EL SANTUARIANO, he buscado una manera de corresponder a tan gentil manifestación. Sin las dotes que rodean a quienes escriben, me tomo la libertad de hacer estos apuntes, cuyo tema, como todos los motivos santuarianos, me embarga de cariño; fue así como quise observar nuestro mercado dominguero y anotar ciertos detalles que el pueblo vive.

En efecto: asistí absorto, al

espectáculo típico de la plaza llena en mitad de la geometría con que se delinea el casco poblado de balcones, y aquel proceso fue como una fuerza superior que me impelía a la curiosidad.

Es domingo: el sol se abre paso entre la sombra matinal y se acurruca en el pedrero en que se asientan los bultos de panela y las cargas de la papa; se sumerge en la pereza de la lenta «Marinilla» que en espirales discurre para rondar el pueblo. Comienza ya el mercado y se engalana la silente existencia del comercio, de carteles discretos que anuncian en lista minuciosa lo propio para la semana rural. Y se colma el camino con filas de risueñas muchachas montañeses y mujeres descalzas que con una gallina o un envoltijo de huevos, se apresuran al toque de oración de las campanas; «hay que venderlas y alcanzar la misa de las nueve». Si, la tradición lo enseña, ella es la misa del labriego y de las hijas de la montaña enneblinada; hay que oír primera, segunda y última de la pareja que se prepara al séptimo sacramento.

Escena pueblerina que canta y que sonríe. La montaña brota vida y la arroja por el camino viejo a la calle del poblado que satura de canciones; la canción vespertina de la rana, se ha quedado agazapada y no quiere penetrar en el antro vicioso del café, donde el disco canta sin pureza y sin conciencia. Y pupulan las flores estampadas en las faldas del traje de colores variados; ni el espectro solar hecho pedazos, suele tener tantos colores, como la calle que se agita atestada de núbiles mujeres. Hay una oración ferviente en cada labio de muchacha campesina, una ruana valentona y perezosa que se ciñe al hombro de cada mercader; en cada copo de árbol de la plaza, hay un pájaro nervioso que pretende alzar el vuelo pero... nó; es mejor convivir con los hombres, la fiesta de las frutas, y hay tañir constante de campanas en la torre que se alza sobre el suelo y un júbilo en movimiento se apodera del espíritu del pueblo. Allí, el bullanguero camión ya se abre paso y se arroja en mitad de la población andante. Y es como la cornucopia del Escudo, «abundante en frutos» de la campiña del agro santuariano; la vertiente montañosa se presenta en esencia y multiplica el concierto de ejemplares vegetales que se apiñan en la tierra, llena de mil cosas; un sembrador celoso de su faena, monta guardia recostado a la carga

apretujada de la papa y la panela y el repollo que duerme entre sus propias hojas; la naranja y el limón, de piel bonita y de alma agria, se bañan de sol; su color es nada menos que el símbolo de la bonanza y de riqueza en que el pueblo estriba el porvenir de su labranza.

Allí están amaniatados los huéspedes genuinos del mercado zoológico: la clueca borrachona; la gallina de plumaje salpicado y el humillado espolón que apenas sí sacude la cresta por la protesta que le causa estar así.

Ya la plaza santuariana es un delantal remendado con mil retazos de múltiples colores y de olores; su bordado es una hilera de ventanas adornadas con cabezas que concurren desde ellas a la grata faena dominguera. Se desterró de aquí la monótona cantata semanera del guayabo. Hay un murmullo de voces ininteligibles, semejante a un coro hindú, de las riveras del Ganges, que se aminora a veces y a ratos se agiganta, como llevado en ondas de potencia imperceptible. Los costales se revuelven para sondear la calidad del frijol; sueña allá algo con la agudez de los metales: es el grano del maíz que se examina y cae de nuevo a su costal; allá resuena un golpe seco; el hacha se levanta y se descarga sobre algo: es el carnicero que destroza y menudea los restos de la res en estrecho campamento; una multitud se mueve sin órdenes y prosigue la andanza en torno de la plaza; sólo la tradición ejerce aquí su voz de mando y hace de la inquietud una mentira en días como este, instituido por el mismo Dios para descanso y oración al cielo.

De súbito, el ambiente se hierre cuando tañe nuevamente la campana, cuyo sonido es una descarga de notas sobre el bullicio incontinente; callan los labios que murmuran y se abre a la oración el alma; disciplinadas se doblan las rodillas y las miradas se vuelven hacia el suelo; enmudece la palabra: es la elevación de la hostia santa en el altar. Momento de elocuente expresión del fervor católico; entre tanto, se ha perdido la cifra; el cero y el par; el más y el menos se escaparon del mercado para que el espíritu se eleve a Dios y construya su mejor cláusula con las sagradas figuras de PAN y VINO. Finaliza la meditación y la andariega gente se moviliza de nuevo en torno a sus destinos. Y se oye el grito que pregona por vender; canastas que del tendal salen repletas; se oye la cuen-

ta en las monedas que se chocan al contarlas: Allí viene la neicia cantarilla y esquivan tropezarse con ella los mas afortunados, mientras se matricula incondicional el amplio muchacho que ya no tiene remedio, porque fue atrapado.

Allá hay un corrillo; la juventud menuda corre a incorporarse en un círculo formado. Hay algo; hasta la guardia del pueblo se ha movido en defensa del orden quebrantado; las cantinas vomitan decenas de curiosos y el mercado sin alfiler en las ventas ya no es nada. A tropeles abiertos corren y un remedo de tragedia hace centro en un sitio; la tragedia escogió por escenario la parte comercial del pueblo; batallones de gentes se suceden. Algo grave aconteció y el pánico intrduce su espíritu inhumano en mitad de conjeturas sin cuento que se han hecho por tan imprevisible suceso. Pero no; ya vuelven los curiosos, porque las frutas huyeron de la plaza y las más rezagadas resolvieron echarse por el suelo en persecución unas de otras y a parar fueron... quién sabe dónde.

En efecto, nada ha sido. Novedad tan asombrosa de un momento, con tanto grito y tanta gente y silbatos de alarma, no era más que una mula que a patadas se quitó la enjalma.

Ya el sol ha cubierto media etapa de su jornada cotidiana y ha fijado en el zenit su redondez incandescente; está cálido el ambiente y el aire reverbera. Ya el efecto aguardentoso se ha trepado a la cabeza, a la caricia de un recuerdo de amargos desencantos o de optimistas pensamientos; el disco parlanchín de la cantina dá pábulo a ese sentimiento campesino y por todos los cafetines hay copas y copeiros que liban con sed viciada; hay canciones, de esas que maltratan el folklore de la tierra, sin compasión alguna; literaturas exóticas, pero aceptas al oído; su letra no importa. Alguna cosa tendría qué cantar el traga-níquel para solaz de quien tiene algo entre pecho.

La hora nona. La plaza se ha despojado ya de su vestidura de mil colores y de cosas; el bullicio se ha dormido detrás de los costales que desfilan a la espalda del honrado montañés. Tan sólo un ambiente que huele a vino en los cafés de la calle y el saldo del mercado se convierte en los postreros sorbos de una copa rebozada de veneno dulce; ancianas de cabeza blanca y de ropajes negros, regresan por las ca-

lles y en el confín se borran sus siluetas cuando ya el eco de canciones callejeras se ha perdido en el aura vespertina que juega en el camino y ha vuelio el canto sencillo y filosófico del grillo que agarrado a una rama de la salvia, se columpia canturreando y se complace en seguir las huellas de los alegres transeuntes que retornan.

A la cita del mercado han asistido los letrados, iletrados y no ha sido extraño ver los deletreados, todos ellos en común actividad. La plaza de mercado de los pueblos es una meca demócrata, no tiene sitios señalados para uno y para otro.

Justo es reintegrarse a la quietud de la campiña, ya se han lucido los vestidos nuevos: el crespón, remedo del achiote; la seda que contesta al azul de la inmensa bóveda celeste y hasta el bermejo camisón se une al concierto de matices.

Tan sólo Dios, Creador Supremo y el hombre, criatura semejante, han sostenido inalterables todas estas maravillosas escenas de atavismo y tradición inalterables en las plazas antioqueñas.

El sol descende moribundo hacia su ocaso y sus rayos ya son tenues, pues que apenas alcanzan a pincelar de gris la faz de la tarde que se cierra en los postigos entreabiertos. Se oye un toque de oración en la torre que Véspero ha sombreado. Es el Ángelus, hora en que se entrega el día y le cede su cetro a las estrellas. Todo calla.

Las naves del templo se atestan de niños y de madres que oran una y otra vez.

Allí en la capilla del Colegio de San Luis, hay también una tarde de oraciones que se unen invocando a Dios. En el patio del plantel, espera un hombre; lleva empuñada en una mano el «canto» de su ruana inseparable; en la otra un puñado de maíz que ofrece al Padre en tímido ademán. Pide humildemente un conjuro a los animales que deshacen sus sembrados, pues que «la rata maligna se apodera de la troje»; el Padre pide a Dios el beneficio; su mirada humilde se ha asomado al firmamento y al mirar muy alto, sus labios oran un instante: el Padre Rodolfo consueta al afligido y le asegura el exterminio de los males. El maíz será abundante y las ratas malignas huirán de repente ante el eco del conjuro celebrado. No es este un acto de fe y de virtud incomparables?

Momentos destacados en la vi-

da costumbrista de El Santuario; con sus hombres aferrados a la tierra; la virtud, esencia espiritual de sus mujeres y el blasón que jamás ha desmentido de su existencia socegada y sana, concurren a tomar el deleite que un domingo; como todos, me brindara la inolvidable ocasión de escudriñar, cauteloso, los detalles más simpáticos en esta opaca visión.

A. G. A.

SINTESES JURIDICA

Por REGS.

“EL SANTUARIANO” circula con profusión en este y en otros Departamentos, y cada día aumenta el número de sus lectores. Entre éstos es crecida la lista de abogados, muchos de los cuales son nuestros generosos favorecedores.

Con esta nueva sección que hoy iniciamos, queremos prestar un servicio a la ciudadanía en general, pero de modo especial a los abogados, toda vez que con regularidad continuaremos, a partir de esta fecha, publicando las principales doctrinas de nuestros altos Tribunales.

No creemos estar equivocados al afirmar, como afirmamos, que nuestros profesionales de Derecho tienen demasiado descuidado lo relativo al administrativo, no obstante ser una de las ramas más interesantes del derecho.

Es verdad que al Estado poco le interesa que una propiedad pertenezca a don Fulano o a don Zutano, pero la colisión de derechos entre él (el Estado) y los particulares, sí es de la mayor importancia y trascendencia.

Por otra parte, es necesario que los encargados de la administración pública, muchos de ellos sin nociones elementales de derecho, se pongan al corriente de disposiciones y doctrinas, para que así en sus actos públicos puedan obrar con mayor conocimiento, y se eviten grandes perjuicios bien al Estado, o bien a los particulares.

Esperamos, pues, que esta sección, merezca una benévola acogida.

DOCTRINA

El auxilio de cesantía no es susceptible de reajuste

Tanto el H. Consejo de Estado como el Tribunal Supremo del Trabajo, están de acuerdo en que el auxilio de cesantía, distinto al de la jubilación, no es susceptible de reajuste.

En sentencia de 23 de febrero de 1951, el Tribunal supremo del Trabajo, dijo:

“No es jurídico el procedimiento adoptado por un Tribunal Seccional, al practicar una revisión sobre situaciones definidas de acuerdo con las disposiciones vigentes en el momento en que las liquidaciones respectivas del auxilio de cesantía fueron realizadas. Si a un trabajador, por terminación de contrato, se le ha liquidado su auxilio de cesantía, y después vuelve a ingresar a la misma empresa, su nueva etapa de trabajo debe considerarse como absolutamente independiente de la primera, para efectos de la liquidación de cesantías”.

Y el H. Consejo de Estado, en sentencia de 29 de enero del presente año, dictada en un juicio instaurado por el señor Martiniano Cardona contra el Departamento de Antioquia, se expresa así: “La pensión de jubilación, por su naturaleza especial, es susceptible de reajuste. No así, el llamado auxilio de cesantía, que es una prestación con finalidades distintas. La tesis del demandante, a más de ser injurídica, comprometería la estabilidad financiera y económica de las Cajas de Previsión Social, si no hubiera firmeza legal en las situaciones concretas ya definidas”.

DOCTRINA

Los empleados interinos, pueden ser removidos del cargo en cualquier momento.

En sentencia de 14 de marzo de este año, dijo el H. Consejo de Estado lo siguiente:

“Los empleados que se nombran en calidad de interinos, como su mismo nombre lo indica, tienen carácter transitorio, provisional; ocupan el cargo para suplir temporalmente la falta del principal; su designación obedece a necesidades del servicio para no dejar vacantes los cargos, pero ello no implica que adquieran derecho alguno a permanecer en el empleo que transitoriamente sirven, ni priva, ni puede privar al superior de la facultad de removerlos, medie o no renuncia, cuando a bien lo tengan, para nombrar al principal, o para reemplazarlos por otro interino”.

Vivienda Campesina

Fue la de la vivienda campesina, una de las más grandes preocupaciones del magnífico gobierno de Mariano Ospina Pérez, quien ha dedicado buena parte de su poderosa inteligencia y mucho de

su socio, al fomento de la agricultura, y a propender porque los que a ella se dedican, mantengan un mejor y más cómodo ambiente para desarrollar sus programas agrícolas, mediante la satisfacción de hacer crecer su familia en condiciones, si no halagueñas, por lo menos modestamente higiénicas. Y efectivamente se logró financiar una entidad que se destinará a beneficiar a aquellos que por su fisonomía campesina se dedicaran a la labranza y al cultivo de parcelas, y que por su poco contacto con los demás medios de subsistencia, se vieran en la imposibilidad de realizar el sueño de su casita "linda", dedicada a los suyos, por sus propios recursos.

No es preciso mencionar fechas que indiquen, dónde o cómo dió sus primeros pasos la VIVIENDA CAMPESINA, sino recordar que durante los últimos años ha beneficiado a inúmeros campesinos, y, que Dios mediante, seguirá beneficiándolos, ya que tan feliz iniciativa, se ha convertido en la preocupación de los gobiernos, no solamente de este país, sino de otros.

Son bellas las perspectivas del pequeño agricultor, al pensar que sin esfuerzos personales que pongan en peligro su estabilidad económica, pueda aspirar a que sus pequeños no crezcan contaminados por parásitos y microbios que se radican en suelos de tierra, donde departen, el niño, el cerdo y los otros animales domésticos.

"EL SANTUARIANO", magnífica revista, que es un positivo orgullo del periodismo, en oportunidades posteriores publicará detalladamente conceptos de campesinos que han recibido el beneficio de la VIVIENDA CAMPESINA, toda vez que este pueblo del Santuario y el Oriente, están en la actualidad atendidos por este servicio social.

Alberto Jaramillo Toro.

El 'Santuariano' hace treinta años.

(Julio, de 1922)

OBITUARIO—Don Gerardo Hoyos.

Después de larga y cruel enfermedad, que supo sufrir con santa resignación, devolvió su alma al Creador, este apreciable ciudadano.

En estos momentos de duelo, acompañamos sinceramente a su honorable familia, entre la cual se encuentran amigos que verdaderamente estimamos.

TAMBIEN han muerto los siguientes

adultos: José Jesús Zuluaga G., Rosendo Zuluaga, Rita Ramírez y María Jesús García. Nuestro pésame a sus familiares.

INFORMACION

SOLEMNISIMA estuvo la fiesta de la Patrona, Ntra. Señora de Chiquinquirá, que se solemnizó con un hermoso triduo de Cuarenta Horas.

Como era de esperarse, no hubo banacanales, sino laudable templanza.

TUVIMOS el gusto de estrechar la mano de nuestro distinguido amigo D. José María Zuluaga, quien permaneció algunos días entre nosotros.

PARA ESPAÑA a continuar sus estudios de Medicina, siguió nuestro querido amigo D. Bernardo Gómez G. a quien deseamos un viaje sin contratiempos y muchos triunfos en sus estudios.

MUY ATENTO saludo de bienvenida presentamos a los señores Luciano y Sigifredo Gómez y Noé Zuluaga, quienes han venido a pasar sus vacaciones entre los suyos.

TAMBIEN vinieron las señoritas Mercedes Pineda y Concepción Gómez. Las saludamos atentamente.

NUEVO SAGRARIO

De plácemes estamos los santuarianos por la colocación del Santísimo en la Capilla de las RR. HH. Salesianas.

Este fausto acontecimiento tuvo lugar el 31 de mayo último. Con grande alegría y entusiasmo se celebró esta fiesta, a la que desde la víspera en la tarde se dió principio, llevando en procesión, bajo palio, el Santísimo, desde la Parroquia, en medio de alegre música y acompañado por las RR. HH., el Colegio uniformado y con cirios en las manos, y por un gran concurso de vecinos plétóricos de entusiasmo.

El 31 se celebró la colocación, con el santo sacrificio de la misa, la comunión de los HH. y de las colegialas y exposición del Santísimo hasta las 3 de la tarde, hora en que, después de un sentimental sermón, de un desfile hermoso de las alumnas del Colegio que ofrecieron al Señor sendas azucenas y de la bendición con la Divina Majestad, se reservó.

Felices los pueblos donde una Comunidad religiosa establece su mansión.

Ignacio Giraldo R.

Glosas y Comentarios

Jesús Alfonso Gómez A. Presbítero.

Asistimos a unos exámenes de fin de año del Colegio de San Luis, cuando era Director el Presbítero Damián Ramírez G. Conocimos entonces a JESUS ALFONSO GÓMEZ ARISTIZABAL. Era uno de los alumnos más aprovechados. Luego, en el acto público, se le adjudicaban los primeros premios, no ya únicamente por su aprovechamiento, sino por su disciplina y ejemplar conducta. Sabía este niño, como muy pocos, corresponder a los grandes sacrificios que hacían sus paupérrimos y bondadosos padres para educarlo.

Con patriótica delectación fundamos esperanzas, que no resultaron frustradas.

Posteriormente JESUS ALFONSO, logró, ávido de ciencia y de llegar a ser un fiel servidor de Jesucristo, ingresar al magnífico Seminario de Misiones de Yarumal. En esta santa casa continuó siendo el estudiante ejemplar, abnegado y virtuoso.

Hoy ha visto coronados sus esfuerzos y los de los suyos. Ya JESUS ALFONSO GÓMEZ ARISTIZABAL es Sacerdote de Jesucristo, ante cuyos ojos fue hallado digno. El Prelado de las Misiones ha ungido sus manos con óleo de los fuertes y le ha conferido las grandes poderes, de los cuales sabrá hacer el uso debido y con ellos hará inmenso bien acá en la tierra.

Loor al nuevo operario de la viña del Señor!

"EL SANTUARIANO" registra con regocijo este acontecimiento, y felicita de manera cordial al joven Levita, a su señora madre doña María Jesús Aristizabal v. de Gómez y a su familia toda.

Verdades Amargas

Hemos sostenido desde las columnas de nuestra revista, que las de El Santuario son tierras propias para el cultivo de determinadas, valiosas frutas, como las manzanas, peras, etc., y, sobre todo, para el jardín. Si no hay abundancia de aquellas y escasea éste, ello obedece al descuido de sus habitantes.

En días pasados la Sociedad de M. P. inició una campaña pro-floricultura, y aún llegó a abrir un concurso para estimular el cultivo del jardín. Esta campaña es necesario reonudarla con todo fervor, a fin de que logremos, a la par que embellecer nuestra ciudad, obtener entrada de capital para sus habitantes.

El breve comentario que a continuación reproducimos, lo tomamos de "El Colombiano" de Medellín. Se dicen verdades amargas para nosotros.

Debemos enmendarnos y entrar en acción, para que hagamos de nuestro pueblo un centro productor de frutas y flores, como ya lo es de la papa.

En esta ocasión el mister que visitó nuestra región oriental, anduvo acertado en sus apreciaciones. Dices así el comentario:

"Un mister trajo de su paseo a oriente, la triste experiencia de que el campesino de aquella región no es amigo de los cultivos. Contaba ayer que le resultó difícil entre "Media Luna" y El Santuario hallar tomates de riñón, cebollas de cabeza, ajo, lechugas, pepino combro, verenjenas, rábanos, zanahorias y remolachas, no obstante la bondad de la tierra para cultivos de esa naturaleza, los cuales, traídos al mercado de Medellín, proporcionarían magníficos denarios a sus dueños.

"La señora del mister iba en busca de flores y sólo pudo comprar algunos ramitos de claveles sencillos.

Qué se hicieron los geranios, los lirios, los cartuchos, las azucenas de Quito, las rosas de Alejandría? Cuando toda esa zona podría ser un vasto jardín, suficiente para dar de comer a muchas personas, ya que las flores tienen también hoy muy alto precio y bastante demanda.

"Como tampoco manzonas, duraznos, uchuvas, fresas, granadillas, peras, todo aquello que podría cultivarse en exceso en la tierra fría. Pero algo más observó el mister en su rápido viaje de paseo por la carretera entre Medellín y la región oriental: el campesino se ha vuelto perezoso y prefiere perder casi todo el día en el juego con apuestas de cinco, diez, veinte centavos, envueltos en ruanas, sin preocupaciones ante la vida, así tengan esposas e hijos... Sus ranchos están a tierra pelada, o rodeados de yerba, sin que sus moradores cultiven siquiera lo necesario para su subsistencia. De ahí que los tomates, las cebollas, lechugas, etc. tengan en aquella región precios prohibitivos en la plaza de Rionegro, que podría ser uno de los primeros mercados del Departamento.

"Es lástima que tierras tan bondadosas, permanezcan inexploradas, cuando en realidad podrían dar tanto para los que las habitan, como para los vecinos. Legumbres, hortalizas, frutas, flores, todo les cabe, pero la mano del hombre no ha querido explotarlas y beneficiarse de la explotación".

Capitán Julián Uribe Gaviria

La muerte del Capitán JULIAN URIBE GAVIRIA, ocurrida en la ciudad de Medellín, después de una prolongada enfermedad que soportó resignadamente, en la noche del 21 de Junio último, constituye un positivo duelo nacional.

Hijo del ilustre General Rafael Uribe Uribe, heredó las grandes virtudes de éste y cumplió de manera fiel con todos los deberes de ciudadano ejemplar.

Desde la Gobernación del Departamento y desde la Comandancia de la Policía, cargos que desempeñó con eficiencia, le prestó sus servicios a la patria que siempre lo contó como a uno de sus mejores hijos.

Por su aquilatado patriotismo y elevadas virtudes cívicas, se hizo acreedor a honores y distinciones de parte de sus copartidarios y de benéficas instituciones.

Sencillo, con la sencillez de las almas grandes, nunca sintió el aguijón del orgullo. A todos los trataba con respeto y cordialidad.

Desaparece el Capitán Uribe Gaviria, en una hora en que se hace más necesaria la intervención de elementos, desinteresados y patriotas como él, para solucionar con acierto numerosos problemas encomendados a los jefes de los dos partidos tradicionales de Colombia.

Distanciados nosotros políticamente del Capitán Uribe Gaviria, siempre supimos reconocer en él al adversario noble, al desvelado patriota, al íntegro varón que supo mantener incólume las excelsas virtudes de su ilustre padre.

Para quienes, como a nosotros, no nos enceguece la política y sabemos distinguir cuáles son los hombres que merecen gratitud, admiración y homenaje, siempre tendremos como una preciosa "herencia para los colombianos el recuerdo de lo que fuera su vida" y en nada disentimos con quien aseveró que la suerte de aquellos sería bien diferente si hubiera más hombres de su temple, de su bondad, de su patriotismo y de su carácter.

En esta hora de angustia, hacemos llegar nuestra sincera voz de pesar a su señora esposa doña Amelia Uribe Arango de U. y a sus hijos.

"Corazón a Flor de Piel"

Así ha bautizado el poeta D. José María Ospina su última obra, que nos ha enviado con una expresiva y obligante dedicatoria.

Se trata de un precioso y bien editado tomo de 192 páginas, con 54 de sus mejores composiciones

poéticas.

Hace ya años, en los de su Juventud, José María Ospina fué huésped de nuestra ciudad durante varios meses. Desde entonces fuimos honrados con su noble amistad, y desde entonces supimos admirarlo y apreciarlo de manera cordial. Que esa amistad no se ha interrumpido en tan largo lapso, lo están diciendo las generosas frases a que hicimos mención.

Como el otro ilustre Jericoano, Jun B. Jaramillo Meza, José María Ospina, inigualable cantor de la mujer, ha sabido mantener el caudaloso torrente de su inspiración, sin que renovadoras influencias hubieran podido desviar su curso hacia lugares extravagantes.

No somos literatos, ni poetas buenos, ni malos. Carecemos, por ello de capacidad para un fundamentado juicio crítico.

Apreciamos, no obstante, a quienes, como José María Ospina, saben cantar con el corazón en los labios y expresar de manera bella sus emociones.

Hemos querido dejar consignado en este breve apunte nuestra gratitud para con el bardo Jericoano.

Acueducto Municipal

Entre las muchas necesidades que afronta el Municipio, se presenta con grave carácter la del acueducto. Toda esperanza de verlo terminado, se ha frustrado, y sin quererlo, hemos tenido que soportar un servicio insuficiente, sin ninguna seguridad para la salubridad pública. Estamos en circunstancias muy inferiores a las en que estábamos antes de iniciarse los trabajos.

Ya va para muchos días que se contrató con la Cooperativa de municipalidades su construcción. Parece que los trabajos los iniciaron sin ninguna técnica, y desde hace más de un año fueron suspendidos, sin que hayan valido los esfuerzos que el señor Alcalde y el señor Personero han hecho para que se reanuden.

No obstante, la Cooperativa, sin parar mientes en que se trata de un contrato bilateral, sigue reteniendo las cuatas al Municipio.

En ediciones posteriores trataremos más a espacio de este grave problema, toda vez que en nuestro sentir, la Cooperativa de Municipalidades no está correspondiendo a los fines con que fue establecida.

Luctuosos Aniversarios

DÑA. CONCEPCION RAMIREZ v. de G.



El 15 de Junio último se cumplieron cuatro años, desde el en que esta distinguida matrona, de relevantes y excelentes virtudes sociales, dejó de existir

Esposa de D. JOSE VICENTE GOMEZ G., el ilustre educador muerto prematuramente, formó con éste un hogar modelo, abierto para la caridad y auspiciado siempre por dones de virtudes cristianas.

Con santa resignación soportó doña CONCEPCION el inmenso dolor de ver desfilar hacia la eternidad, primero a su hijo el virtuoso Minorista Arturo Gómez R. y luego a su fiel compañero D. JOSE VICENTE.

En tan luctuoso aniversario, renovamos nuestra expresión de pesar a todos sus hijos, de manera muy especial a nuestro querido y noble compañero de labores D. Ramón Emilio, a nuestro amigo Presbítero D. Luis Rodolfo, magnífico Rector del Colegio de San Luis, a D. Octavio, excelente profesor, residente en Cali y a la R. Hermana Luisa de Lourdes, quien en la actualidad desempeña su noble y bella misión en el Hospital de San Vicente de Medellín.

Doña Clara Rosa Gómez de G.

También se cumplieron cuatro años de haber muerto doña CLARA ROSA GOMEZ DE GIRALDO, dama que por su extraordinaria simpatía y acendradas virtudes, fué orgullo de la sociedad santuariana.

Renovamos, con motivo de tan luctuoso acontecimiento, nuestra expresión de pesar al señor Mayor D. José Dolores Giraldo y a sus hijos, apreciados amigos nuestros.

Doña Rosario Gómez de Gómez



El 29 de Junio último se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de esta virtuosa matrona.

En raras ocasiones se encuentra una mujer del alma varonil y de la fortaleza de doña ROSARIO: Abnegada, inteligente, caritativa, simpática, fue — puede decirse — tipo especial de madre, cofre pleno de virtudes cristianas y domésticas.

Con mucha razón todos sus hijos sentían por ella adoración, y la sociedad la veía como el modelo perfecto de la mujer antioqueña.

Su fallecimiento constituyó un verdadero duelo social, demostrándose así cuánta estimación se le profesaba.

En sufragio del alma de doña ROSARIO, tuvieron lugar solemnes funerales y otros actos religiosos.

Renovamos nuestra expresión sincera de pesar a su esposo, D. Luis Enrique Gómez S. y a sus hijos D. Elciario Gómez, señora e hijos, D. Francisco de Paula y señora, D. Eusebio y señora, Doña Filomena de Zuluaga, Doña Gabriela de Arcila Ramírez, a D. Arturo, a D. Domingo Antonio y las R.R. Hermanas Salesianas Blanca Amelia y Clara Elena Gómez.

D. MARIO PEREZ G.

El Jueves último, 10 de los corrientes, dejó de existir de manera súbita el bandadaso ciudadano D. Mario Pérez G.

Durante su vida vivió consagrado don Mario al trabajo que dignifica y al fiel cumplimiento de todos sus deberes como ciudadano.

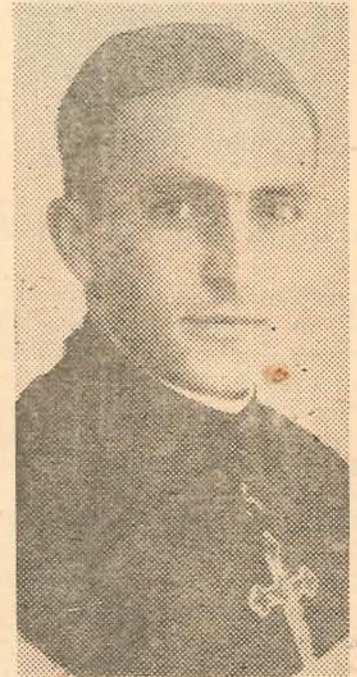
De trato afable, correcto en sus maneras, generoso amigo, fué justamente apreciado en la sociedad santuariana, que hoy lamenta su desaparición.

Que Dios haya acogido en su

seno el alma del querido amigo.

Para toda su familia enviamos nuestra expresión sincera de pesar, y de manera muy especial a sus hermanos doña Pepa v. de Aristizábal, don Roberto y don Bertulfo Pérez.

Pbro. D. Jesús Alfonso Gómez A.



Quien de una manera solemne cantó su primésá Misa el día nueve de los corrientes. Este joven sacerdote es una de las unidades mas valiosas del abnegado clero de Santa Rosa de Osos.

CENIZAS....

Abauzit — sabio naturalista de Ginebra—estuvo durante 22 años midiendo la presión del aire y anotándola cuidadosamente. Un día entra en la casa una sirvienta nueva que empezó por hacer la "limpieza general" en su gabinete de estudio.

Llega el sabio:

—¿Dónde están los papeles que guardaba bajo el barómetro?

—Estaban tan sucios, señor, que los he quemado, cambiándolos por otros, completamente limpios.

Abauzit cruzó los brazos sobre el pecho, como queriendo reprimir la tempestad que sacudía su alma, y se contentó con decir:

—Has acabado con el trabajo de 22 años.

Sacerdotes Santuarianos



Pro. D. FRANCISCO RAMIREZ

Nació el día 13 de febrero de 1880, en el hogar formado por el valeroso Capitán Luis Ramírez y doña Rosaura Gómez.

Hizo los primeros estudios en su pueblo natal, bajo la dirección de don Eusebio M. Gómez. R. Desde muy niño ingresó al Seminario Conciliar de Medellín. El día 21 de octubre de 1906 recibió las sagradas órdenes del Presbiterado de manos del Excelentísimo Señor Manuel José Cayzedo.

Véase cómo se expresó, en 1927, del querido Padre Ramírez, el Presbítero D. Bernardo Mejía Escobar:

«Tocóle las primicias de su sacro ministerio a Sonsón, cuyo Colegio regentó con grande habilidad y al cual dió grande esplendor. En el Seminario Arquidiocesano desempeñó por espacio de un año el oficio de profesor de diversas asignaturas y por algunos meses el de Vicerrector, y en Caldas empezó a ostentar el tino y las excelsas dotes de organizador y de pastor de almas que le adornan.

«En enero de 1914, este benemérito sacerdote, de amplio corazón de caballero, fue alzado por el Metropolitano a la alta dignidad de Cura Párroco de Titiribí, feligresía que le es deudora de incomparable gratitud, pues en ella, acicateado por el celo, ha sido portaestandarte de progreso y propulsor constante de la cristiana civilización. Allí está el templo parroquial, monumento eterno del espíritu religioso de ese pueblo, que si lleva sangre de leones en las venas, tiene también la humilde piedad de los creyentes en el alma; allí la majestuosa fachada de la Casa de Dios que señorea la ciudad de oro y rasga las nubes del cielo con las agujas de sus encum-

bradas torres; allí el reloj, anunciando siempre con sus sonos el nombre de ese conspicuo levita; allí el Colegio de la Presentación, fundado por él en 1918, condecorado con las preseas de la confianza pública y regentado por las Hermanas de la Caridad; allí el Instituto de Santo Tomás de Aquino, reorganizado por él; allí la casa cural, «la de todos».

Sobre cuyo techo
El aire mece
Arbol que a todos ofrece
Su frescura,

En el desempeño del ministerio parroquial, el Padre Ramírez es espejo de aquilatadas virtudes, y con incansable y bien organizada laboriosidad, ha sido promotor del adelanto moral, intelectual y material de los feligreses encargados a su ejemplarísimo celo.

«Orador de poderosas vibraciones, sus palabras de evangélica verdad —más preciosas que el oro que se recata en las montañas de su parroquia— son como redes de cuyas mallas quedan suavemente aprisionadas las almas de sus oyentes, que gustosos acuden a escuchar de sus elocuentes labios las maravillas de los dogmas y de las enseñanzas católicas.

«Se ha desvivido por el mejoramiento de los desheredados de la esquivia fortuna humana, a quienes ha socorrido copiosamente con las dádivas de su caridad y ha secado muchas lágrimas, de esas que se vierten en el recatado silencio de los hogares.

«La serenidad y la apacible alegría que campean en su rostro, unidos a su nunca desmentida lealtad y afabilidad, comunican a su trato esa atrayente dulzura y exquisita suavidad que cautiva los corazones, subyuga las voluntades y conquista para siempre el aprecio y el afecto.

«Es timbre del clero colombiano y gloria muy pura de El Santuario el nombre de este pereximio sacerdote».

Designado Cura de la Parroquia de Venecia, de su labor allí, nos habla mejor el Pbro. D. Ignacio Antonio Giraldo A., dinámico y virtuoso levita, hijo del excelente patricio don Ignacio, y quien fue su Vicario Cooperador por varios años. Dice así el Padre Giraldo:

«En los 17 años de curato en Venecia, la obra principal y a la que puso todo su entusiasmo, fue la del templo parroquial que encontró en construcción, y que hoy, debido a su desvelado afán sacerdotal, se

haya casi terminado, y más parece una catedral, que una iglesia común.

«El Hospital —iniciativa del R. Padre Duque— cuando llegó el P. Ramírez, ya estaba en servicio, pero inconcluso, pues faltaba mucho para terminarlo, y éste trabajó hasta coronar la obra. Como estaba administrado por seglares, luchó porque pasara a manos de religiosas y después de vencer muchas dificultades, logró llevar Siervas del Santísimo, la que lo llenó de satisfacción poco común. Las abnegadas religiosas entraron a Venecia un domingo y a su encuentro salieron varios enfermitos del hospital y después de celebrada la Misa mayor con toda solemnidad, se llevó procesionalmente a la Divina Majestad al hospital, donde el Padre RAMIREZ alborozado con su triunfo y con la culminación de su anhelo pronunció un bellissimo sermón que lo conmovió hasta derramar lágrimas.

«Aparte del hermosísimo templo, entre sus obras sobresalió el monumento al Sagrado Corazón, a quien amaba con delirio y hacía amar con sus predicaciones y con su «Hojita del Sagrado Corazón de Jesús», periódico mensual, que si pequeño en su formato, era grande en su substancia y en su contenido doctrinante.

«El Padre Ramírez era sumamente entusiasta por las fiestas religiosas, y muy especialmente por la del Corazón de Jesús, a la que llamaba: «Mi fiesta».

«También le tocó al Padre Ramírez iniciar una bella y cómoda Casa Cural, de varios pisos, de la que está terminada y en servicio la primera planta, y con esto se encontraba feliz, sin querer seguir la construcción, pues le pareció que su obligación era terminar primero la Casa de Dios, que la del Párroco.

«El Padre Ramírez se preocupó mucho por la educación, particularmente por la educación femenina, y trabajó incansablemente hasta conseguir la fundación de un Colegio de señoritas, que no existía hasta entonces. Colegio que encargó a la sabia, prudente y virtuosa dirección de las religiosas Carmelitas y llevó el nombre de JOAQUIN GARCIA BENITEZ.

«Son tantas —continúa el Padre Giraldo— las realizaciones e iniciativas del Padre Ramírez en Venecia, que me haría interminable si las detallara, pero si quiero hacer resaltar la dulzura y suavidad con que trataba a todo mundo, con especialidad a sus feligreses, a quienes profesaba un amor intenso y lo mismo trataba a un rico, que a un pobre, pues para él valían

lo mismo los pobres y los magnates y a todos recibía con el mismo paternal afecto.

«En el trato con sus cooperadores, me atrevo a dudar que haya iguales, y aseguro que mejores no existen.

«La medida y el peso de lo que valía como párroco, la dió el Excentísimo Señor Dr. Manuel José Cayzedo, quien le escribió diciéndole sin rodeos, que «ERA EL MEJOR CURA DE SU ARQUIDIOCESIS».

Murió tan virtuoso y sabio sacerdote el 29 de diciembre de 1949.

La Voz de un Colega

Con nuestra expresión sincera de gratitud, nos permitimos reproducir de nuestro apreciado colega "SATANAS", de Armenia (C), el siguiente suelto que publica en el número 767:

FILENON DE J. GOMEZ

No tuvimos el honor de conocer personalmente a tan distinguido hijo de la ciudad de El Santuario (Ant.), pero en muchas ocasiones leímos sus escritos y seguíamos su labor a través del magnífico periódico "El Santuariano", en donde libraba las más recias batallas por el progreso de su patria chica. Porque "El Santuariano" ha sido eso: un vocero permanente de los intereses de El Santuario, laza de unión entre todos los hijos de esa noble tierra que hoy se encuentran diseminados por todo el país, desvelado pregonero del civismo y rector de todas las actividades de sus conterráneos, así se hallen en el último rincón de Colombia.

Fué a través de ese periódico como conocimos la trayectoria espiritual de don FILEMON DE J. GOMEZ, quien lo dirigió durante varios años y le prestó a su tierra natal grandes servicios, tanto en el campo periodístico, como en las labores educativas, lo mismo que en la Sociedad de Mejoras Públicas, en la Personería y en el Concejo. Ultimamente desempeñaba el cargo de Alcalde de Rionegro. De ahí que su repentino deceso, ocurrido el 18 de noviembre del año pasado, causara gran consternación en ambas ciudades y en la sociedad antioqueña.

En Armenia, donde don FILEMON contaba numerosos familiares y amigos, la noticia de su fallecimiento causó hondo pesar.

Nosotros deseamos unirnos a todos sus deudos, para expresarles nuestra sincera condolencia y pedir, al mismo tiempo, a sus hijos y hermanos que continúen la labor cívica de él para bien de El Santuario y de Antioquia".

ALBUM POETICO

Crucifixión

PARA EL SANTUARIANO

El arcano inviolable que el universo encierra
—como un bosque de incógnitas por dondequier que miro—
no me arranca el discurso blasfemante que aterra
sino el canto sublime. terminado on suspiro.

Porque mi pensamiento, que en los ámbitos yerra
desde que halló en el éter su anchuroso retiro,
aprendió a consolarse del dolor de la tierra
para seguir los astros en su grandioso giro.

Sin formular preguntas a la callada Esfinge,
y con la fe por norma, mi pensamiento finge
un argonauta, errante del infinito azul.

y; como Cristo un día a la sagrada cumbre.
va subiendo, subiendo por caminos de lumbre,
hasta morir clavado sobre la Cruz del Sur!

LUIS GUTIERREZ.

Loto

PARA EL SANTUARIANO

Jesús, el Buen Rabí, como pilota
Conquistador de toda lejanía,
una noche los campos recorría
Plácidamente, hacia el confín remoto.

Acariciado por el alboroto
de follajes que el viento sacudía,
llegó a un estanque donde refulgía
la luna llena, semejante a un loto.

Y el Pastor de lo azul, Rey de lo arcana,
hundió en el agua su marfilea mano
y bendijo el espléndido tesoro.

Y, al santiguarlo, se rompió la luna
y hubo en las ondas turbulentas una
conflagración de pétalos de oro.

LUIS GUTIERREZ.

CORRESPONDENCIA

Señorita C. M. V. —La ciudad—
Sus bondadosas frases nos estimulan. Ud., como dama comprensiva y de elevado espíritu cívico, ha sido siempre una de nuestras benefactoras. Muchas gracias.

D. L. E. G. —Armenia (A.)—
Recibimos \$ 10. Agradecidos.

Dr. P. C. G. —Medellín—
Agradecemos su generosa contribución.

Dr. B. G. B. —Medellín.—
Le acusamos recibo. Muchísimas gracias.

Dr. L. G. B. —Medellín.—
Reci-

bimos la cuota que nos envió. Le estamos reconocidos.

Dr. A. P. —Pereira.—
Siempre se ha distinguido Ud. por su generosidad. Esperamos que esté recibiendo con puntualidad nuestra revista.

D. R. G. A. —Armenia (C.)—
El Padre Jesús Antonio nos entregó oportunamente el cheque por \$ 40.00. Está Ud. reconocido como uno de los mejores hijos de El Santuario.

(Continuará)

Galería de Damas Santuarianas



*Señora Margarita Botero
de Hoyos*

Lucentísima dama santuariana,
esposa de nuestro amigo don
Gustavo Hoyos.

Galería Infantil



José Rodrigo

precioso chiquillo, hijo de
nuestro apreciado amigo don
Luis Antonio Gómez S. y de
doña Ana Lucrecia Giraldo
de Gómez S.

La foto fue tomada cuando Jo-
sé Rodrigo cumplió el primer
año de nacimiento.

"RIONEGRO". por unos pocos tan-
tos.

Esperamos que nuestro equipo
continúe sin desmayos entrenándo-
se, a fin de adquirir para El San-
tuarío un buen nombre en estas
actividades físicas.

Nuestras felicitaciones.

PROTESTANTISMO

Nos hemos dado perfecta cuen-
ta de la intensa campaña que el
protestantismo viene realizando en
el país, para propagar sus erró-
neas doctrinas

Llamamos la atención a la ciu-
dadanía, para que esté alerta, a
fin de rechazar toda esa propa-
ganda. Es verdad que los ministros
protestantes no han llegado aún
hasta nuestra ciudad, pero sí he-
mas visto circular algunos folletos
entre niños y aún entre damas, que
por ignorancia los reciben y se sir-
ven de ellos para sus actos de pie-
dad. Esa propaganda ha sido traí-
da por personas inescrupulosas que
las reciben de los protestantes en
las ciudades vecinas y las reparten
a sus parientes.

Es preciso, pues, que nos ponga-
mos en guardia y que ayudemos a
nuestros Sacerdotes en la conser-
vación de la fé de católicos.

NOTAS LIGERAS

EVENTO DEPORTIVO

También entre nosotros comien-
za a tomar auge el deporte. No
podíamos quedarnos atrás de otras
ciudades. en que de manera eficien-
te se organizan equipos de distin-
tos, importantes deportes.

No podemos dejar de registrar
en nuestras columnas, con alboro-

zo, el animado encuentro que en
días pasados se llevó a cabo en la
cancha del Colegio de San Luis,
entre el equipo "Rionegro" del Li-
ceo de aquella ciudad y el "DE-
PORTIVO SANTUARIO" del Cole-
gio de esta ciudad. Estuvo anima-
dísimo, y los jugadores de ambos
equipos se partaron con limpieza
y habilidad. De parte del público
hubo entusiasmo, mucho entusias-
mo. El triunfo lo obtuvo el equipo

CINE

La Sociedad de Mejoras Públicas que desde su fundación se ha preocupado por el progreso y el bienestar de la ciudad, se empeña ahora en la consecución de un equipo de cine, a fin de proporcionar a la ciudadanía una diversión sana, a la par que instructiva con películas de positivo mérito.

Son ya numerosas las campañas que con todo éxito ha librado la Sociedad de Mejoras Públicas. Ha impulsado, orientada y dirigido obras, como el Teatro GOMEZ DUQUE, el parque, el hermoso kiosco que es adorno de la plaza pública y admiración de los turistas, el campo de "El Edén", con su confortable piscina, la arborización, etc.

Esperamos que en la empresa en que está empeñada, la del cine, encuentre apoyo generoso en la ciudadanía.

La comisión respectiva está encabezada por el dinámico consocio don Hernando Pineda G.

NACIMIENTOS

Alvaro de Jesús, de Jesús Urrea e Inés Jiménez; José Daniel, de Manuel y María Margarita Botero; Bertha Lía, de Emilio Quintero y Filomena Ramírez; María Romelia, de Juan García e Isabel Quintero; Gilberto Alirio, de Alirio Zuluaga e Isaura Gómez; Eugenio de Jesús, de Luis Angel Giraldo y María de Jesús Duque; José Segundo, de José Jesús Gómez y María de los Dolores Ramírez; María Teresa, de Carlos Jiménez y Teresa Echeverri; Teresa de Jesús, de Jesús Adolfo Serna y Clara Emilia Duque; Jesús Rodrigo, de Jesús María Gómez y Elcira Zuluaga; Ramón de Jesús, de Jesús María Giraldo y Rosa Emma Zuluaga; Salvador Antonio, de Pedro Pablo y María Jesús Zuluaga; Francisco Antonio, de Fernando Zuluaga y Gema Gómez; Gilberto, de Antonio Martínez y María Giraldo; Lucía Mariela, de José Delio Montes y María Benilda Montoya; Inés del Socorro, de Antonio José Giraldo y Luzmila Duque; Lucía del Socorro, de Delio Gómez y Clara Rosa Serna; Francisco Luis, de Arsenio y Carmen Eva Zuluaga; Amanda Rosa, de Enrique Jiménez y Rosalina Gómez; Marina del Socorro, de Ignacio y Agripina Botero; María Elena, de Ramón Ramírez y Esther Duque; Gilberto de Jesús, de Pedro Luis Gómez y Laura Elvira Aristizábal; María Nelly, de Manuel Salvador Zuluaga y Rosa Gómez; Blanca Ligia, de Cosme Pineda y Rosa Gó-

mez; Rosalba, de Pedro Quintero y Elcira Gómez; Pedro Nel, de Eduardo Aristizábal y María de los Dolores Hoyos; Bertha Lía, de Julio Zuluaga y Ana Rosa Alzate; Rubén Darío, de Ramón Antonio González y Deyanira Zuluaga; José Jesús, de Roberto Gómez y Bernarda Zuluaga; Pedro Claver, de José Alzate y Bárbara de Jesús Ramírez; Rosa de María Auxiliadora, de Manuel Gómez y Julia Rosa Ramírez; Evaristo, de Ramón Antonio Zuluaga e Isabel Cira; Iván León de María Auxiliadora, de Felipe Gómez y María Giraldo; Blanca Dolly, de José Giraldo y Blanca Botero; Alvaro de Jesús, de Julio Duque y Edelmira Hoyos; José Raúl, de Basilio Serna y Laura Ramírez; Rubiela del Socorro, de Ramón Aristizábal y Rosario Mejía; Francisco de Paula, de Pablo Tulio y Blanca Gómez; Bertha Lucía, de Jesús Duque y Judith Botero; Jairo Emilio, de José Arsenio Giraldo y Zoila Serna; Luis Arsenio, de Arsenio Franco y María Nazarena Quintero; Rosa María, de Ramón Isidro Duque y Herminia Ramírez; Rosa Elena, de Custodio Gómez y Cándida Rosa Serna; Blanca Lucía, de Pedro Luis Quintero y Margarita Giraldo; Francisco Orlando, de Marcos Serna y Dolores Hoyos; Lucía del Socorro, de José Jesús Serna y Libia Stella Castaño; Blanca Margarita, de Manuel Alzate y Elisa Giraldo; Rosalba, de Francisco Luis Naranjo y Mariela Duque; Edilma del Socorro, de Luis Amador Valencia y Ana Eva Gómez; Víctor Javier, de Luis Alfonso Ramírez y Rosa María Giraldo; Francisco José, de José Pineda y Margarita Zuluaga; Ramón Eduardo, de José Jesús Jiménez y Clara Inés Giraldo; María Ninfa, de Miguel Angel Gómez y Rosario Giraldo; José Rodolfo, de Mariano Aristizábal y María Jesús Quintero; María Rosalba, de Julio Cárdenas y María Teresa Quinchía; Teresa de Jesús, de Manuel Zuluaga y Bernarda Giraldo; Blanca Fabiola, de Luis Giraldo y Herminia Duque; Víctor Rubén, de José Crisóstomo y María Inés Zuluaga; María Esperanza, de Valerio Antonio Quintero e Imelda Alzate; Blanca Fabiola, de Luis Enrique Serna y Rosa Amanda Gómez; María Adela, de Carlos Emilia Echeverri y Ana de Jesús Duque; Francisco Hernando, de Ramón Emilio Giraldo y Berthalina Aristizábal; María Isaura, de Francisco Aristizábal e Inés Gómez; Jesús Gildardo, de Juan Esteban Gómez y Esther Lucía Botero; Martha Olivia, de Julio Zuluaga y María Natalia Duque; Nelly, de Julio Adán Echeverri y Emilia Jiménez; Bertha Lía de José Ludovino y María de los Dolores

Giraldo; Elvia Margarita, de Nefthalí Echeverri y Elvia Hoyos; Fanny del Socorro, de Jesús María Serna y Julia Rosa Gómez; María Teresa, de Francisco Javier Hoyos y María Isabel Echeverri; Jairo Octavio, de Fernando Salazar y Bertha Serna; María Elba de Jesús, de Luis Eduardo Zuluaga y Laura Giraldo; Fabio Alonso, de Ricardo Luis Ramírez y Julia Rosa Giraldo; Augusto de Jesús, de Arcesio Pineda y Julia Ramírez; Héctor Ramón, de Marco Tulio y Ana Teresa Montoya; Gerardo Antonio, de Rafael Angel Quintero y Rosario Hoyos; Heriberto Alfonso, de Ramón Giraldo y Bernarda Duque; Luis Enrique, de Luis Antonio Zuluaga y María del Carmen Hoyos; Jairo, de Félix Antonio Gómez y Bertha Ramírez; Laura Emma, de Abelardo Gómez y Laura Rosa Castaño; Elena del Socorro, de Simón Alzate y María Soledad Montoya; Jorge Horacio, de Teófilo Gómez y Emilia Quintero; Lucila de Jesús, de José Galeano y Laura Rosa Quintero; Edilma del Socorro, de Mariano Salazar y Luisa Gómez; Ramón Eusebio, de Marco Tulio Salazar y Clara Rosa González; Martha Lucía, de Javier Serna y Emiliana Giraldo; Francisco Alirio, de Pablo Tulio Gómez y María Julia Duque; Rodrigo de Jesús, de Ramón A. Giraldo y Concepción Serna; Fabio de Jesús, de Luis Enrique Zuluaga y Cándida Rosa Echeverri; Félix Manuel, de Luis Norberto Zuluaga y Rosario Arcila; Darío de Jesús, de Ignacio Zuluaga y Carola Salazar; César Aníbal, de Juan de Dios Torres y Mariela Zuluaga; Edilberto, de Jesús María Arcila y Berta Zuluaga; María Rubiela, de Basilio Hoyos y María Cecilia Zuluaga; Alirio de Jesús, de Julio Bonilla y Bernarda González; Gilberto de Jesús, de Jesús Antonio Francia y Rita Inés Arisizábal; Jesús María, de Luis Antonio Giraldo y María Teresa García.

MATRIMONIOS

Ha habido los siguientes matrimonios, a partir del último número de nuestra revista:

Miguel Angel Duque, con Rosa María Ramírez; Próspero Antonio Gómez, con María de Jesús Giraldo; José Morales, con Ernestina Ruiz; Juan de Jesús Zuluaga, con María Graciela Quiceno; Jaime Arturo Gómez, con Liliam Zuluaga; Jesús Ernesto Aristizábal, con Laura Elvira Serna; Luis Anatolio Duque, con Rosa Angélica Zuluaga; Alfonso Duque, con Rosa Angélica Ocampo; Manuel José Pineda, con

Evelia Aristizábal; Enrique Antonio Serna, con Ninfa Gómez; Ignacio Zuluaga, con Esther Julia Zuluaga; José Aníbal Botero, con Mariela Gómez; Francisco Ramírez, con María Ernestina Muñoz; Tadeo Ramírez, con María de los Angeles Gómez; Francisco Luis Giraldo, con María Josefa Ramírez; Isidoro Gómez, con Rosa Elena Serna; Antonio Suárez Valencia, con Ana Francisca Gómez; Argemiro Zuluaga, con Belarmino Zuluaga; Marco Antonio Gómez, con María Celia Gómez; José Luis Jiménez, con Olivia Gómez; Jesús Daniel Giraldo, con Aura Rita Giraldo; Miguel Antonio Duque, con María Soledad Giraldo; José Elías Arcila, con Julia Esther Zuluaga; José Emilio Montoya, con Carmen Julia Martínez; Matías Giraldo, con Isabel Franco; Jesús María Orozco (a Valvanera), con María Pineda S.

DEFUNCIÓNRS

Consignamos con pesar la defunción de los siguientes adultos:

María Castaño, de 70 años; Javier Duque, de 19 años; Jesús Ocampo, de 48 años; Filomena Ramírez, de 45 años; José Duque, de 66 años; Julio Ocampo, de 80 años.

Paz a sus tumbas, resignación para sus familias.

TAMBIEN murieron los siguientes niños: María Jesús Duque, de 8 meses; Oscar Serna, de 3 años; Bernardo Giraldo, de 4 años; José María Ramírez; Rosa Noelia Serna, de 16 meses; Gildardo de Jesús (no nos suministraron el apellido), de 9 meses; Amparo Echeverri, de 6 meses; Jairo de Jesús Vásquez, de 1 año; Ramón Emilio Salazar, de 16 meses; Jaime Aristizábal, de 2 meses. Y de menos de un mes, los niños José María Ramírez, María Giraldo y María de Fátima Zuluaga (Datos suministrados por don Luis Antonio Gómez B.

Algunas efemérides de Junio y Julio

Junio 3—1.849.—En esta fecha recibe las sagradas órdenes del Presbiterado el santuariano D. Ramón M. Zuluaga, de manos del Ilustrísimo Señor Juan de la Cruz Gómez Plata.

Junio 4—1.921.—En este día murió en Medellín, después de una vida llena de merecimientos, D. Jesús Giraldo Duque, quien a fuer de pundonoroso militar, fué un emi-

nente Pedagogo—Había nacido en el paraje de "Chocha", jurisdicción de Marinilla, el día 6 de diciembre de 1.858.

Junio 4—1.936.—Murió en Itagüé el Presbítero Juan N. Cadavid, quien había nacido en la vecina ciudad del Peñol,

Junio 6—1.841.—Nació en El Santuario, D. Norberto J. Gómez, eminente jurisperito, quien llegó a ocupar el cargo de Gobernador del Departamento.

Junio 12—1.908.—En este día murió en la ciudad de Rionegro el virtuoso Sacerdote D. Fabriciano Ramírez.

Junio 22—1.862.—Nació en el Santuario el General Celerino Jiménez, valeroso militar y distinguido parlamentario.

Junio 23—1.897.—Murió en este día en la ciudad de Marinilla, la distinguida matrona santuariana doña María Jesús Gómez Hoyos, esposa del patricio Antonio Gómez Arbeláez.

Junio 25—1.823.—En el paraje de "El Chocha", jurisdicción de Marinilla, nació el Ilmo. Señor Joaquín Guillermo González, sabio prelado quien se distinguió como el mejor orador de su época. Fueron sus padres D. José y doña Ana María Gutiérrez.

Junio 29—1.902.—En este día fué consagrado como primer Obispo de Manizales, el Ilmo. Señor Gregorio Nacienceno Hoyos, quien había nacido en la vecina ciudad de Granada.

Julio 2—1.844.—Nació en la ciudad de Rionegro el Pbro. Laureano López de Mesa—Fueron sus padres D. Gregorio López de Mesa y doña Elena Marín.

Julio 5—1.904.—Hasta esta fecha llevó el nombre de Vahos, la vecina hermana ciudad de Granada. (V. Ordenanza No. 18 de 1.964).

Julio 5—1.933.—Fue designado Obispo de Manizales el eminente Sacerdote D. Juan Manuel González Arbeláez, la primera figura de los prelados colombianos.

Julio 7—1.920.—El 7 de los corrientes hizo 32 años, que como órgano del Liceo de "LEON XIII", y bajo la dirección de D. Eusebio M. Gómez R. vió la luz pública el primer número de "EL SANTUARIANO"—(V. la página editorial de hoy),

Junio 7—1.943.—En este día, después de una breve enfermedad, murió el bondadoso amigo, patricio de aquilatadas virtudes, constante colaborador de "El Santuariano", D. Ignacio Giraldo R.

Julio 9—1.838.—Nació en la ciudad de Rionegro, el Dr. Federico Alejandro Uribe, autor de varias importantes obras.

Julio 9—1.858.—En la mañana de este día, en que se celebraba la fiesta de la Patrona Nuestra Señora de Chiquinquirá, murió en El Santuario, el distinguido patricio D. José Ignacio Botero y Palacio, uno de los grandes benefactores de El Santuario y gran devoto de la Virgen de Chiquinquirá.

Julio 9—1.944.—En la mañana de este día murió en El Santuario el Presbítero D. Leandro del Carmelo Pineda.

Julio 18—1.798.—Nació en la vecina ciudad de Rionegro, el Comandante D. José María Botero V. Murió en la misma ciudad el día 20 de Febrero de 1.876.

DR. RUBEN GIL GONZALEZ

Abogado titulado de la Universidad de Antioquia.

ASUNTOS: Civiles, Comerciales, Administrativos y del Trabajo.

Especialidad: Legislación del Magisterio

Dirección:

Ed. Campoamor

Oficinas: 303 - 304

Teléfono:

135 - 99

Por Telégrafo «Rugilgo»

Julio 10—1.830.—En este día recibió el Presbiterado, de manos del Ilmo. Señor Fray Mariano Garnica, Obispo de Antioquia, D. Bernardo de J. Ocampo, nacido en El Santuario, cuando era Viceporroquia de Marinilla.

El Padre Ocampo fue el primer Cura de Manizales.

Julio 26—1.876.—En este día fue designado por el Ilmo. Señor José Ignacio Montoya, Vicario General de la Arquidiócesis, el sabio sacerdote santuario D. Emigdio Ramírez.

Julio 28—1.792.—Nació en la ciudad de Rionegro el héroe de la independencia, General Liborio Mejía.

Julio 31—1.903.—El 31 de los corrientes, va a hacer 49 años que El Santuario fue conmovido con la muerte de su Cura Párroca por muchos años, Pbro. Isaias Aristizábal, a quien aún no se le ha levantado el monumento que se le debe.

REGS.

Notas Sociales y Personales

NOS FUE muy placentero saludar a nuestro noble amigo y distinguido consocio Dr. Jesús María Arias, quien nos visitó procedente de Bogotá.

CON MOTIVO del primer luctuoso aniversario de la muerte de doña Rosario Gómez G. de Gómez, estuvieron entre nosotros, procedentes del Santuario (Caldas), Sor Blanca Amelia Gómez G. y la Superiora de las Salesianas en aquella ciudad caldense. Las acompañó un selecto grupo de alumnas, quienes con su presencia y armoniosas voces dieron realce a las solemnes honras fúnebres y Misas que se celebraron por el descanso del alma de doña Rosario.

TAMBIEN nos visitaron por el mismo motivo, don Luis Enrique Gómez S., Dr. Pedro Arcila Ramírez y su señora doña Gabriela Gómez de Arcila Ramírez, don Jorge Arturo y don Domingo Antonio Gómez, procedentes de San Luis, Medellín y Cocorná, respectivamente.

PARA LOS ESTADOS UNIDOS siguió el Dr. Guillermo Latorre. Va con el fin de especializarse en Tisiología en una de las Universidades de aquel país.

Por su preparación, por su exquisito don de gentes y por su espíritu cívico el Dr. Latorre deja las mejores impresiones en El Santuario. Como Subdirector del Centro de Higiene, desarrolló una benéfica labor y como miembro de la Sociedad de Mejoras Públicas, cuya Vicepresidencia desempeñó con acierto, deja el más grato de los recuerdos entre sus consocios.

Al lamentar la ausencia del Dr. Latorre, nos complacemos en formular los más fervientes votos porque continúe cosechando muchos triunfos en la profesión que con tanto brillo ha iniciado.

Acompaña al Dr. Latorre, su señora, la distinguida dama doña

Sola Sierra de Latorre o quien también despedimos cordialmente.

TUVIMOS ocasión de saludar a los Presbíteros D. Juan de J. Zuluaga y D. Ignacio Antonio Giraldo A., distinguidos conterráneos nuestros, quienes nos visitaron, procedentes de Medellín y Minas (Frendo), respectivamente.

PROCEDENTES de Titiribí nos visitaron don Luis Eduardo, don Belarmino y don Jorge Ramírez y su señora doña Josefina Gómez de R.

NUESTRO APRECIADO amigo don Adán Naranjo se ha radicado con los suyos nuevamente entre nosotros. Atentamente lo saludamos.

REGRESARON a Medellín, don Pedro Latorre, don Guillermo Sierra, doña Teresita Sierra, doña Tullia Sierra v. de Zuluaga y la señorita Lía Duque Aristizábal.

SIGUIERON para Manizales, nuestro apreciado amigo don Enrique Mejía Vargas, su señora doña Ismenia Arango de Mejía V. y sus niños. Que tengan un viaje sin contratiempos.

HACE ALGUNOS días que en la ciudad de Sonsón, falleció de manera súbita don Julio Arias, pariente cercano de don Julio Montoya, Administrador de Rentas de esta ciudad y apreciado amigo nuestro. Para él y para todos los suyos, enviamos nuestra sentida expresión de pesar.

PROCEDENTE de Medellín nos visitó nuestro apreciado amigo don Horacio Zuluaga G., uno de los principales benefactores de nuestro colega local «Horizontes». Aprovechamos esta ocasión para felicitar a Horacio por haber sido favorecido por la suerte en uno de los premios mayores de la Lotería de Medellín.

ATENTAMENTE saludamos a doña Clementina Rueda v. de Novoa y don Leonardo Novoa Rueda, quienes nos visitaron, procedentes

de Bogotá.

PROCEDENTES de Medellín, y con motivo de la primera Misa cantada de su hermano, el joven Pbro. D. Jesús Alfonso Gómez, nos visitó nuestro amigo don Pedro Pablo Gómez A.

TAMBIEN nos visitó con el mismo motivo, nuestro noble y querido amigo don Tulio Zuluaga Duque.

REGRESARON a Medellín, el Dr. Félix Gómez S. y su señora doña Mery Salazar Z. de Gómez S.

SIGUIERON para Medellín, en viaje de paseo, las señoritas Maruja Pineda, Ofelia Zuluaga Z. y Fabiola Serna Gómez.

DE SU PASEO por Bogotá regresaron don Luis Pineda J. y las señoras doña Filomena Gómez de Rivera y doña Laura Gómez de Botero.

PROCEDENTES de Medellín nos visitaron don Pedro Serna Hoyos, don Francisco Emilio Zuluaga R., don José Jesús, don Ignacio Serna y don Salvador Ramírez.

TAMBIEN estuvieron entre nosotros, procedentes de Medellín, el Dr. Leonidas Gómez Botero, su señorita hermana Ester, don Abelardo Gómez S., don Francisco Gómez Botero, escultor de merecida fama, don Enrique Vargas A., don Jaime Gómez G., don Gilberto Salazar, digno Director de «Horizontes», don Humberto y don Edgar Zuluaga, estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de Antioquia.

PROCEDENTE de Don Matías, nos visitó nuestro amigo y consocio José J. González (Jotalí).

El Santuario cuenta con dos magníficos periódicos: EL SANTUARIANO, fundado hace 32 años y «Horizontes». Ambos trabajan por la cultura y el progreso de la ciudad. Es un deber de civismo prestarles su apoyo.

PRODEDETE de Belén a radicarse en esta localidad, ha venido el señor don Alberto Jaramillo, activo agente del Instituto de Crédito Territorial, su señora esposa doña Aura Mora y sus niños. Al presentarles nuestro atento saludo, formulamos votos porque su estadía entre nosotros les sea grata.

ENTRE NOSOTROS estuvieron, procedentes de Medellín, nuestro noble y querido amigo don Tulio Zuluaga Duque, su señora doña Clarita Botero de Zuluaga y sus señoritas hijas Violeta y Esperanza y el joven Iván Zuluaga Botero.

TAMBIEN nos visitaron don Pedro Pablo Gómez A. y su señora doña Rosita Arias y sus niños.

SIGUIO para Bogotá el joven Pbro. D. Jesús Alfonso Gómez A. Formulamos votos porque tenga un viaje feliz.



El Maestro Ignacio

El 7 de los corrientes hizo nueve años, que después de una vida consagrada al bien, dejó de existir este queridísimo amigo y colaborador.

Fue el maestro Ignacio, como con cariño se le llamaba, un verdadero apóstol del civismo y un modelo de caridad.

Amó al Santuario con delirio y le sirvió con todo el afecto de su noble corazón. Bien puede aseverarse que "no hubo movimiento cultural o iniciativa patriótica en estos últimos cincuenta años, en que el maestro Ignacio no participara con el entusiasmo generoso que lo animaba, y con el altruismo del ciudadano íntegro y del patriota que edificaba con su ejemplo".

Esperamos que se haga justicia y que se le rinda a la memoria de este gran servidor el homenaje merecido.

En cuanto a nosotros, podemos decir como los bravos soldados de la Guardia de Abdón Calderón: "Ha muerto, pero vive en nuestros corazones".

Bien saben todos sus hijos, pero especialmente el Pbro. D. Ignacio Antonio y D. Alfonso Giraldo A., que en tan luctuoso aniversario les renovamos nuestra expresión sincera de pesar.

Máximas de Civismo

—Mantener limpio el frente de la casa es obra de civismo y de decoro personal.

—Conservar en buen estado la acera de su casa, es obra de civismo.

—Si Ud. contribuye en cualquier forma al aseo de las calles de la ciudad, hace obra de civismo.

—Sembrar un árbol es un acto

de civismo.

—Si Ud. construye un edificio que sea ornato de la ciudad, hace obra de civismo.

—Fomentar el turismo es deber cívico.

—Si evita la destrucción de los árboles, hace obra de civismo.

—Apoyar a la Policía y ayudarlo a cumplir sus deberes, es obligación cívica.

—Es un acto de civismo obedecer las leyes y respetar a los que nos gobiernan.

—Un acto de civismo es ayudar a los semejantes. Si el hombre viviese sólo, no sería capaz de bastarse así mismo.

—Si las leyes nos imponen deberes, también nos conceden derechos.

—Por civismo, no arroje basura a la calle.

—Por civismo, contribuya con su cultura a que los espectáculos sean más agradables.

—Por civismo, descúbrase cuando pase la bandera nacional.

—Por civismo, no mate los pájaros que son un adorno de la Naturaleza.

—Por civismo, sea puntual a las citas.

—Por civismo, respete el derecho de turno.

—Por civismo, preste protección a los ancianos y a los niños.

—Propenda Ud. por el aseo de la ciudad y habrá hecho uno de los mejores actos de civismo.

—Por civismo, cuide los árboles, las plantas y las flores del parque y de todo jardín público.

—Por civismo, contribuya Ud. al sostenimiento de los periódicos que luchan por el progreso de su pueblo.

Amemos las plantas

Asociar las plantas y las flores a nuestra existencia es una necesidad, ya que en ella encontramos elementos de vida, de salud, de trabajo y entretenimiento, y el germen de nobles afecciones y placenteros estados de ánimo.

El cultivo de las plantas impone saludable trabajo al aire libre, en pleno sol, y nos acerca a la naturaleza.

Las plantas sanean el aire, enriqueciéndolo de oxígeno, y embellecen el ambiente con la esbeltez de sus formas, el perfume de sus flores y el colorido de sus frutos.

Las flores nos apartan del sentido material de las cosas para elevarnos al de la estética y del ideal, en el que se viven las haras más dulces y placenteras de la existen-

cia; por eso merecen ocupar un puesto de preferencia entre nosotros-

Explicación del Padre Nuestro

Por CHATEAUBRIAND

Padre nuestro que estás en los cielos.

Reconocimiento de un Dios único.

Santificado sea tu nombre,

Culto debido á la divinidad: vanidad de las cosas mundanales: Dios solo merece ser santificado.

Venga a nos el tu reino.

Immortalidad del alma.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

Expresión sublime que comprende los atributos de la divinidad, santa resignación que abraza el orden físico y moral del universo.

El pan nuestro de cada día danosle hoy.

¿Cuál es la necesidad real del hombre? Un poco de pan, y aun no le necesita mas que para hoy (*hodie*), porque ¿sabe acaso si existirá mañana?

Y perdonanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Aquí está la moral y la caridad en dos palabras.

No nos dejes caer en la tentación; mas líbranos de mal.

Ved aquí todo entero el corazón humano: hê aquí el hombre y su fragilidad. No pide fuerzas para vencer: solo ruega para que no sea tentado, y no ruega para dejar de sufrir. Solo el que ha creado al hombre podía conocerle tan perfectamente.

Coma naranja porque

1º.—Las naranjas curan el estreñimiento, porque son laxantes.

2º.—El zumo de naranja cura la diarrea, porque desinfecta el colon.

3º.—Las naranjas curan las diabetes, por las álcalis que contienen.

4º.—Los naranjas curan los catarros y los bronquitis, porque limpian.

5º.—Las naranjas curan el mal del hígado, porque lo descogestionan de venenos.

6º.—Las naranjas curan las anemias, por su riqueza en sales químicas.

7º.—Las naranjas curan la inapetencia, porque son estimulantes de glándulas digestivas, y especialmente del estómago.

8º.—Las naranjas curan los tu-

mores, porque queman el pus virulento.

9º.—Las naranjas curan los dolores de cabeza y las jaquecas, porque despejan de malos humores la sangre del cerebro.

10.—Las naranjas curan el reumatismo y la ciática, porque destruyen el ácido úrico.

11.—Las naranjas curan el mareo, porque centran el estómago.

12.—Las naranjas curan el tifus y las fiebres altas, porque son oxidantes y febrífugas.

13.—Las naranjas curan las anginas y la difteria, porque desinflan la garganta.

14.—Las naranjas curan la tuberculosis, porque desintoxican el organismo.

15.—Las naranjas curan la pioreo, porque desinfectan la boca y la sangre.

16.—Las naranjas curan la anemia y el escrofulismo, porque destruyen los malos humores de la sangre.

17.—Las naranjas curan el insomnio, porque despejan los nervios.

18.—Las naranjas curan las areñillas y los cálculos, porque son oxidantes y diuréticas.

EL ARBOL

Después del hombre, después de vosotros mismos y de todos vuestros hermanos, no hay en la naturaleza obra más bella, más perfecta, que más altamente proclame el poder creador. Vuela un leve grano, una minúscula arista, que es la semilla. Caen en la tierra, y al calor de ésta empieza la obra silenciosa y santa de la germinación. Ved cómo aparece, tierno, inocente, débil como vosotros en el regazo materno, el pequeño árbol en busca de la luz. Va creciendo, y en su crecimiento el primer temblor que oxperimenta es el de la floración. Tibias yemas, que van hinchiéndose en botones, ábrese para que aparezca la flor, encanto de nuestra vista con su gama policroma, deleite de nuestro olfato con el tesoro de sus perfumes, cáliz prodigioso donde se acendra el misterio de la sucesión de la vida. Y viene el fruto, el alimento para el hombre, el remedio para sus dolencias, voluptuosidad también para los ojos, el olfato y el paladar.

El árbol da sombra al caminante, le indica que en sus raíces está la fuente de agua viva para apagar la sed, y como alegría al fatigado y al triste, en su copa anidan y cantan las aves del cielo. Frotando los leños, allá en los evos perdidos en la noche pretérita, nuestros hispí-

dos padres, habitadores de las cavernas, descubrieron el fuego; realizaron el empeño de Prometeo. Derribado el Arbol con sus hachas de sílex, hicieron sus primeras habitaciones y lanzaron a las olas sus primeros barcos. El Arbol es el más leal, eficaz y abnegado amigo del hombre: de mimbre son las cunas; de Arbol son los troncos y el carbón que nos da lumbre y calor; del Arbol hacemos el lecho—que es descanso y amor—, la mesa en que escribimos, la tribuna desde donde lanzamos nuestras ideas a los cuatro vientos de la conciencia humana; del Arbol fabricamos el laúd y la lira en que cantamos nuestras glorias y nuestras alegrías, nuestras esperanzas y nuestros dolores: del Arbol son las cuatro tablas en que reposa nuestro cadáver, y todavía el Arbol nos acompaña aún más allá del sepulcro, pues si vivos, el laurel, el mirto, la encina y las rosas ornaron nuestras sienas, muertos, la piedad del Arbol sombrea el pedazo de tierra en que dormimos para siempre.

Amad el Arbol, como si fuera vuestro padre, vuestro hermano, vuestro amigo del alma; no lo maltratéis, no lo hiráis: ved cómo llora lágrimas de savia generosas cuando el leñador lo ataca: es tal su virtud, que el sándalo deja perfumada la misma hacha que lo acuchilla. Sembrad árboles: recordad que vuestros padres en el Espíritu sembraron el Arbol de la Libertad en el día inmenso de la emancipación integral.

Esteban Rodríguez Triana

Tristeza de los árboles deshojados

El verano de Colombia deja los árboles desnudos. Todo se seca simultáneamente: el bosque y la fuente, la sabana y el río. Los senderos, antes sombreados se cubren de hojas secas que se quejan al paso de los hombres y de las bestias: los nidos quedan descubiertos en las ramas que los cobijaban.

Todo es bochorno y monotonía, porque los animales parece que se ocultan o que hubieran huído de ese sol que les tuesta la epidermis, de ese suelo que acusa su presencia con ruido de serpiente cascabel.

Los hombres que han vivido largo dicen que los veranos colombianos son cada vez más largos y asoladores. Se explica: porque la tala de los montes disminuye el vapor de agua y porque

los leñadores van derribando los árboles más desarrollados, dejando sólo el «palotal», formado por arbustos incodiciables e inactivos. En el verano cualquier chispa determina un incendio, y como el viento sopla sin barreras, hace subir las llamaradas de la hojarasca, por los potreros, por los matorrales, trepando por las cortezas y las plantas epífitas que viven en los troncos. Altas del suelo, arden las palmas, como teas en la noche, lanzando a distancia cabelleras de chispas presagios del desastre. Los troncos quemados en su base, caen sobre los caminos; los postes dejan de sostener las alambradas; el fuego llega a las habitaciones pajizas y se yergue la zozobra de un ambiente de desastre de turbias aguas estáticas, de animales enflaquecidos, de sementeras sin promesa.

Es como si la naturaleza, sintiéndose herida en sus reyes los árboles, hubiera determinado suicidarse. Los bosques talados terminan otra mayor destrucción de bosques. ¿Dónde huirán las palomas, los venados, los ñeques, las guartinajas?

Se han acogido a la orilla de los ríos. Por eso en las arenas que conducen al abrevadero han quedado grabadas las huellas poderosas de las garras del tigre.

¿Quién le dijo a la chicharra que iba a llover? Al chirlobirlo y al guayacán que era hora de vestirse de oro y de púrpura?

Ya viene el invierno. Es hora de echar en los hoyos cuatro granos de maíz; de aprestar el machete y el azadón.

Hora, sobre todo, de sembrar árboles, porque su muerte es la que está matando a Colombia.

Otras sociales

PROCEDENTE de Maceo nos visitó el virtuoso Sacerdote D. Miguel Aristizábal, quien ejerce su sagrado ministerio en aquella parroquia.

CON EL FIN de radicarse entre nosotros han llegado, procedentes de Bello, doña Gabriela Durango de González y sus niños. Atento saludo.

CANCION DE CUNA. En Bogotá ha sido alegrado el hogar de nuestro amigo Dr. Pedro Luis Pineda y doña Emma Rivera de Pineda, con el nacimiento de una nueva niña. Los felicitamos cordialmente.

NOS VISITO, procedente de Amagá, el señor Pbro. D. Alfredo Franco Chica.

Gustavo A. Hoyos B. y su señora Margarita de Hoyos

agradecen a sus amigos que de manera gentil se hicieron presentes por medio de cartas, tarjetas, telegramas, visitas y sufragios, en su reciente duelo ocasionado por la muerte de la señora doña ROSA RAMIREZ v. DE BOTERO.

El Santuario, Julio de 1952

UN FAVOR

Me hallaba en una angustiosa necesidad, por lo cual lleno de fe acudí al Espíritu Santo, y pronto fue satisfecha aquella. Y como hice la promesa de publicar el favor, así lo hago.

XX.

Francisco Calderón

Pone a la disposición de El Santuario y de los pueblos vecinos, su magnífico automóvil.

Garantiza puntualidad, corrección y riguroso cumplimiento.

Polvorería "ORIENTE"

— EL SANTUARIO (A.) —

Propietario: GUILLERMO GALLEGO e HIJOS

Castillos, Ruedas y todo lo relacionado con la PIROCTENICA.

Garantizamos nuestros trabajos.

— Dirección telegráfica: GUIGALLEGO

EL SANTUARIANO y HORIZONTES

auténticos exponentes de la cultura de nuestra raza, necesitan vuestra colaboración intelectual y económica. — Apoyadlos, santuarianos!